



CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS

LA DANA CONFIRMA EL VALOR DE LOS MEDIOS

de comunicación como servicio público

Universitat de València (UV)

Un estudio de la catedrática de Periodismo de la UV, Carolina Moreno-Castro, publicado en la revista *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, analiza cómo la prensa cubrió la DANA de 2024 en Valencia con claridad, rapidez, alcance y neutralidad. El trabajo forma parte de los proyectos europeos COALESCE e IBERIFIER Plus, dotados con 3.103.875 € y 1.284.966 €, respectivamente, que tienen, entre otros objetivos, analizar la comunicación en situaciones de riesgo y emergencias y la desinformación circulante.

«La prensa cumplió un rol clave de servicio público y apoyó la resiliencia ciudadana. Sin embargo, las limitaciones de la acción institucional y la dependencia de fuentes externas demuestran que la comunicación mediática es necesaria, pero no suficiente para prevenir daños en emergencias naturales», explica Moreno-Castro, también investigadora del grupo Scienceflows de la institución académica.

El análisis de la cobertura mediática durante el día que se produjo la DANA revela patrones clave sobre la función del periodismo en emergencias naturales. En primer lugar, los titulares se centraron en la gravedad del fenómeno meteorológico (DANA, inundaciones, alerta roja) y en las consecuencias humanas y materiales, lo que permitió transmitir de manera inmediata la magnitud del riesgo. En segundo lugar, se evidenció un papel proactivo de los medios: des-

de primera hora se ofreció información basada en evidencia científica y la cobertura incorporó contenidos generados por ciudadanos, como vídeos de rescates, que aumentaron el impacto visual y la comprensión de la emergencia. La información fue repetida y reforzada a lo largo del día, asegurando la atención y comprensión de la población.

Es también relevante la neutralidad editorial: todos los medios coincidieron en un mensaje de alerta unificado, lo que subraya la capacidad del periodismo de actuar como servicio público en situaciones de riesgo extremo. «La cobertura fue clara, precisa y libre de sesgos ideológicos, actuando como un servicio público que anticipó la magnitud del desastre y mantuvo informada a la población, reforzando la percepción de la DANA como un fenómeno extremo. La politización y las controversias surgieron únicamente tras la tragedia, una vez la emergencia se había materializado en víctimas mortales y daños significativos», señala Carolina Moreno-Castro.

La alerta oficial enviada por la Generalitat Valenciana (GVA) no llegó a los móviles de la población hasta las 20:11 horas, cuando muchas zonas ya estaban anegadas y gran parte de las víctimas habían desaparecido. En contraste, los medios de comunicación habían advertido sobre el riesgo meteorológico al menos 72 horas antes y ofrecieron cobertura continua desde la





mañana del 29 de octubre, proporcionando información preventiva y de servicio público. Como ejemplo, la previsión inicial, enviada el 25 de octubre por la jefa de meteorología de *À Punt*, se cumplió con exactitud.

Estudio sobre tres bases de datos de prensa

El estudio ha analizado la cobertura periodística de la DANA durante todo el día 29 de octubre de 2024 hasta que se envió la alerta de la GVA, mediante la búsqueda de noticias publicadas y recogidas en tres bases de datos de prensa (FACTIVA, NEXIS y MyNews). Se encontraron cientos de noticias nacionales que citaban principalmente como fuente de información a la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) y a la GVA. La revisión evidencia un contraste entre la actuación tardía del sistema oficial de alertas y la labor anticipatoria, preventiva y de servicio público de los medios, que difundieron información precisa y viralizaron imágenes en redes sociales que reflejaban la magnitud de la catástrofe. Así, los medios locales mostraron una mayor sensibilidad informativa y de proximidad, mientras que algunos medios generalistas priorizaron el impacto visual y emocional.

En este estudio, se examina cuál ha sido la actuación de los medios de comunicación durante las inundaciones de Valencia, siguiendo los modelos teóricos con los que se trabaja en comunicación de riesgo y que desarrolla el proyecto europeo COALESCE, en el que participa la UV.

L investigadora destaca que «los medios de comunicación actúan como amplificadores clave de las alertas, llegando a asumir funciones operativas en contextos de crisis, especialmente cuando los sistemas oficiales están saturados. La especialización periodística y la coordinación con autoridades son esenciales para garantizar que la información sea oportuna, precisa y comprensible para la ciudadanía y el análisis realizado evidencia que la información periodística especializada y los sistemas de alerta modernos son herramientas estratégicas para reducir riesgos y proteger vidas en emergencias naturales». El estudio propone reforzar los protocolos de comunicación y promover un periodismo que combine rigor, empatía y utilidad pública. «Una información clara y contrastada puede salvar vidas», concluye Carolina Moreno-Castro.

ASÍ SE FABRICARON LOS BULOS SOBRE LA DANA

así empezó todo 😬

así empezó todo 😬

BULOS

Durante las semanas posteriores a la devastadora DANA que azotó la provincia de Valencia en octubre de 2024, no sólo se enfrentaron las autoridades a una emergencia climática sin precedentes, sino también a una crisis informativa marcada por la proliferación de bulos, teorías conspirativas y noticias falsas. Un estudio en el que participa la Universitat Politècnica de València (UPV) ha analizado en profundidad cómo esta desinformación condicionó la percepción pública de la tragedia y dificultó la respuesta institucional.

La investigación ha sido realizada Germán Llorca-Abad, profesor titular del Departamento de Comunicación Audiovisual, Documentación e Historia del Arte de la UPV, en colaboración con Alberto E. López, de la Universidad Internacional de Valencia (VIU), y ha sido publicada en la *Revista Mediterránea de Comunicación*.

Los autores analizaron un total de 185 noticias publicadas entre el 28 de octubre y el 17 de noviembre de 2024, en los diarios nacionales y locales con más audiencia, en las que identificaron 192 bulos que circularon durante el período crítico de la catástrofe.

Bulos con gran impacto social y emocional

Entre los casos más destacados, figura el bulo sobre el

aparcamiento del centro comercial Bonaire, en Aldaia, donde se afirmaba falsamente que cientos de cadáveres yacían en vehículos sumergidos. Esta desinformación fue impulsada por *influencers* y personajes mediáticos, y tuvo un gran eco en plataformas como Instagram o TikTok. También proliferaron narrativas conspirativas que culpaban al Gobierno de destruir presas «construidas por el franquismo» o que acusaban a la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET) de ocultar información sobre las lluvias.

Según el estudio, tres de cada cuatro bulos fueron contenidos falsos creados intencionadamente para engañar, y el 75 % se difundieron por redes sociales abiertas o cerradas como X, Instagram o WhatsApp. «La mayoría de los contenidos tenían una fuerte carga emocional, diseñada para generar indignación, miedo o rechazo hacia las instituciones», señala Llorca-Abad.

En algunos casos, estas falsedades procedieron de periodistas o colaboraciones en programas de televisión. El análisis revela que el 28 % de los bulos se difundieron desde entornos periodísticos profesionales, lo que plantea serias dudas sobre los filtros editoriales en contextos de crisis. Pese a ello, los autores también destacan el papel de algunos medios que sí contribuyeron a desmentir falsedades, así como el trabajo de platafor-



mas de verificación como Maldita.es, Newtral o VerificaRTVE.

El «diagonalismo» y la instrumentalización política

Uno de los aportes más innovadores del estudio es la aplicación del concepto de diagonalismo, una estrategia comunicativa que, según los investigadores, fue especialmente visible en esta crisis. Esta corriente combina discursos de extrema derecha con mensajes tradicionalmente vinculados a la izquierda, como crítica al poder institucional o a las élites. El objetivo: conectar con el malestar ciudadano desde múltiples ángulos ideológicos y aprovechar la incertidumbre para reforzar narrativas de desconfianza.

Durante la DANA, esta estrategia se tradujo en ataques al Gobierno, a organismos científicos y a ONG como Cáritas o Cruz Roja. «En situaciones de catástrofe, el descrédito de las instituciones es aprovechado para sembrar el caos informativo y movilizar políticamente a ciertos sectores», explica Alberto López-Carrión.

Además, los algoritmos de las redes sociales —que priorizan los contenidos más virales, no necesariamente los más veraces— amplificaron estos mensajes, favoreciendo su rápida expansión. «Las emociones extremas, como la indignación o el miedo, son las que más interacción generan. Y los bulos apelan precisamente a esas emociones», concluyen los autores.

Mayor responsabilidad institucional y digital

El estudio concluye que es urgente reforzar la alfabetización mediática de la ciudadanía, mejorar los mecanismos institucionales de respuesta informativa y, también, exigir mayor transparencia y responsabilidad a las plataformas digitales.

Aunque el Gobierno activó perfiles oficiales en redes sociales para combatir la desinformación, estos esfuerzos llegaron tarde y tuvieron un alcance limitado. Los investigadores recomiendan protocolos ágiles de comunicación en emergencias, así como alianzas más efectivas entre instituciones públicas, medios de comunicación y organismos de verificación.

«Combatir los bulos no es sólo una cuestión de verdad, es también una cuestión de salud pública y cohesión social», sostiene López-Carrión y Llorca-Abad. Y advierten: «Si no se actúa con decisión, la próxima emergencia no sólo será climática, sino también informativa».

LAS EMOCIONES QUE GENERA la desinformación sobre la DANA

Las redes sociales apelan a las emociones, especialmente, en situaciones de crisis y de grandes dosis de desinformación. Unas reacciones que difieren dependiendo de qué red social se trate. El paradigma emocional no es el mismo, ya que cada plataforma activa procesos cognitivos y sensoriales distintos.

Un estudio dirigido por investigadores de la Universitat Politècnica de València (UPV) ha conseguido identificar un fenómeno poco investigado: redes sociales diferentes, emociones diferentes. Una vez analizados cientos de mensajes en X y en TikTok, los investigadores han concluido que la desinformación sobre la DANA en X se asocia principalmente con una mayor tristeza y miedo, mientras que, en TikTok, se correlaciona con una mayor ira y asco.

«En X, al tratarse mayoritariamente de contenido textual, los usuarios deben interpretar la información, lo que favorece una respuesta emocional más introspectiva, donde se elaboran narrativas que resaltan tragedias y hechos negativos de forma más pausada, desencadenando sentimientos de tristeza y miedo. En cambio, TikTok, al integrar elementos visuales y auditivos, ofrece una experiencia multisensorial que produce respuestas inmediatas y más intensas», han explicado los investigadores de la UPV, Paolo Rosso e Iván Arcos, quienes han llegado a la conclusión de que las emociones reactivas y viscerales que genera TikTok se centran en la ira y el disgusto.

La música dramática, las variaciones tonales y los efectos visuales de la red social china actúan como catalizadores que disparan estas emociones menos meditadas. Además, el público de TikTok, «acostumbrado a contenidos dinámicos y de rápida sucesión, tienden a procesar la información de forma más inmediata, lo que contribuye a la polarización emocional frente a la desinformación», concluyen Rosso y Arcos, que desarrollan su trabajo en el centro de investigación Pattern Recognition and Human Language Technology Research Center (PRHLT).

El informe refuerza la conclusión de que apelar a las emociones es una estrategia deliberada y recurrente en los mensajes engañosos. Asimismo, el análisis lingüístico de los mensajes muestra que los contenidos fiables utilizan un lenguaje más articulado mientras que los mensajes fake emplean negaciones, anécdotas personales o referencias a familiares para legitimar sus afirmaciones mediante testimonios directos y resultar creíbles.

Ante el aumento de la desinformación en redes sociales, los investigadores apuntan a la Inteligencia Artificial para asistir a las plataformas y verificar los contenidos, ya que «podrían analizar automáticamente miles de publicaciones, detectar patrones característicos de desinformación y notificarlo a los moderadores. También podrían alertar a los usuarios sobre la posible veracidad dudosa de ciertos posts, lo que contribuiría a mitigar la difusión de información engañosa».

Seguridad en desastres naturales
Infórmate sobre desastres naturales y planes de respuesta en desarrollo consultando fuentes confiables. Más información



LAS REDES SOCIALES como aliadas para la visibilidad de la epilepsia

Resulta habitual el titular negativo sobre uso de las redes sociales. Jóvenes sometidos a acoso, personas que sufren accidentes mientras intentan éxitos de contenido, negocios que fracasan en opiniones interesadas, desinformación y bulos. Sin embargo, las redes sociales también pueden ocupar titulares en la «cara A» de las cosas, las positivas, las que hacen que crezca el bien común. «Instagram se consolida como un espacio de conversación y apoyo para miles de personas que conviven con enfermedades crónicas».

Así lo revela un estudio elaborado por las investigadoras Ana Ibáñez y Carmen Carretón, del Departamento de Comunicación y Psicología Social de la Universidad de Alicante (UA), y publicado en *Index Comunicación*, revista científica de primer cuartil sobre comunicación aplicada.

La investigación, desarrollada entre diciembre de 2024 y febrero de 2025, analiza 10 cuentas españolas activas sobre epilepsia en la red social Instagram, con 211 publicaciones y 874 comentarios. El objetivo, según detallan, pasa por «explorar cómo

se comunica esta enfermedad, que afecta a más de 50 millones de personas en el mundo, según la OMS -Organización Mundial de la Salud-, y cuál es el papel de los llamados pacientes-*influencers* en la divulgación y normalización de la epilepsia».

«Aunque los pacientes-*influencers* son todavía minoritarios en esta red social, sus testimonios y su labor divulgativa ayudan a normalizar y visibilizar la enfermedad, con lo que ayudan a romper estereotipos y reducir el estigma», explica Ibáñez.

Los resultados ponen de manifiesto que las asociaciones de pacientes siguen siendo los agentes más activos en Instagram, aunque sus publicaciones se centran mayoritariamente en la vida asociativa. En cambio, «los pacientes-*influencers*, generan una conexión directa y empática con sus seguidores porque abordan la epilepsia desde la experiencia personal y ayudan a otras personas», concreta Carmen Carretón, que, además, es presidenta de la Asociación de Epilepsia de la Provincia de Alicante (AEPA).

VIDEOJUEGOS Y ARTE PARA COMUNICAR

el cambio climático

Universitat de València (UV) y Universitat Jaume I de Castelló (UJI)

Un estudio de la UV y la UJI revela el valor de los videojuegos, el arte y la cocreación para diseñar modelos innovadores de comunicación del cambio climático y transferencia de conocimiento científico de las instituciones públicas a la ciudadanía. Las conclusiones de este trabajo se han publicado en la *Revista Mediterránea de Comunicación*.

El análisis de los 18 *serious games* codiseñados por equipos de artistas, científicos y estudiantado, durante el desarrollo de la línea *Good Game* del proyecto *Planeta Debug*, demuestra «elevado potencial de los videojuegos como herramienta de alfabetización mediática e impulso a la participación ciudadana en sostenibilidad gracias al uso de la gamificación de la investigación científica para conectar con jóvenes y ayudar a su desarrollo positivo, así como para convertirse en catalizadores del cambio social en el actual contexto de transición digital y ecológica», argumenta Maria Josep Picó, profesora de Periodismo en la UV, coautora del trabajo, junto con el profesor de Comunicación Audiovisual de la UJI, Emilio Sáez.

***Serious games* para luchar contra las *fake news* y la desinformación climática**

Los juegos *Good Game*, surgidos de procesos cocreativos, abordan una amplia gama de aspectos relacionados con el desafío del cambio climático, gracias a la colaboración interdisciplinaria y a la visión global del calentamiento global desde la investigación, el arte y el nuevo escenario tecnológico fomentado por la Inteli-

gencia Artificial. «Es interesante destacar cómo esta perspectiva transversal se combina con el valor añadido de su integración en marcos de conocimiento e investigación, aportando ideas desde las narrativas ludificadas al tema del calentamiento global, así como la lucha contra las *fake news* y desinformación climática en estos momentos de gran polarización ideológica de la sostenibilidad», explica Picó.

La investigación desarrollada en el Living Lab Planeta Debug puesto en marcha en el campus de la UJI -que contó con la financiación de la Fundación Daniel y Nina Carasso mediante su programa de Arte Ciudadano- analiza cómo los videojuegos pueden transmitir conceptos científicos complejos de manera comprensible y atractiva. Las narrativas cocreadas, todas ellas, inspiradas en líneas de investigación real sobre sostenibilidad, utilizan metáforas lúdicas para explorar escenarios futuros de crisis climática y posibles soluciones.

Metáforas lúdicas para jugar con conceptos científicos

«Las metáforas lúdicas y narrativas ludificadas permiten traducir conceptos científicos complejos en experiencias comprensibles y atractivas para el público. Un 55 % de las narrativas de los *serious games* abordó el futuro climático desde una visión pesimista, aunque predominó el enfoque propositivo y constructivo», apunta Emilio Sáez.

La experiencia de cocreación de los videojuegos





Good Game, así como los diversos formatos de difusión y diálogo con el público, dejan patente «el poder de este producto cultural como transmisor de conocimientos sobre cambio climático y sostenibilidad, complementando la labor de los medios de comunicación o las redes sociales», en opinión de Sáez Soro.

«Los *serious games* presentan características positivas para la socialización y el fomento de una ciudadanía más activa ante el cambio climático, ya que ofrecen la atracción del juego y la participación personal para abordar este desafío planetario de alto impacto social, ambiental y económico, en contraste con el consumo pasivo de las audiencias ante los relatos informativos convencionales, superado por dinámicas favorecidas por el entorno digital como la interactividad», explica la profesora Picó.

Narrativas desde el pesimismo a la esperanza y la visión constructiva

Doce de los juegos analizados se centran en retos orientados a la construcción o reconstrucción, mientras que sólo seis se enfocan en actividades destructivas. Esta diversidad de narrativas abarca visiones que van desde lo crudo y pesimista hasta lo esperanzador, con soluciones para resolver la crisis y escenarios en los que los protagonistas actúan con ética y generosidad, así como en situaciones donde la corrupción genera consecuencias execrables.

En cuanto a los conceptos principales desarrollados en las historias de los juegos, predominan las ideas positivas centradas en el desafío del cambio climático, como la recuperación, el medio ambiente, los robots, la energía y la eficiencia, aunque también se incluyen elementos de violencia. En un segundo nivel, destacan conceptos relacionados con una visión constructiva, como la reparación, el reciclaje, el equilibrio, la luz, el agua, la defensa, el cuidado y el ecosistema.

Sir Frederic G. Kenyon, a la derecha, junto a Sir J. G. Mann y varios responsables de la Junta Central del Tesoro Artístico en el Colegio del Patriarca en 1937. Foto: Biblioteca Nacional.

LOS ESTUDIANTES DE PERIODISMO DESCONOCEN ACONTECIMIENTOS FAMILIARES DE LA GUERRA CIVIL Y LA POSGUERRA



Martí Domínguez, profesor del Departamento de Teoría de los Lenguajes y de la Comunicación de la Universitat de València (UV), ha publicado un artículo que revela el desconocimiento por parte de alumnado de Periodismo de episodios familiares sucedidos durante el golpe de estado de 1936, la Guerra Civil y la posterior dictadura franquista. Este hecho pone de manifiesto la percepción del alumnado con respecto a la memoria histórica y el mantenimiento de los silencios de la sociedad española sobre este periodo.

En las conclusiones del estudio, Martí Domínguez apunta que muchos estudiantes manifestaban una gran sorpresa, perplejidad e, incluso, conmoción al descubrir episodios familiares que habían permanecido en silencio durante décadas, a menudo debido al miedo, la vergüenza o el trauma transgeneracional. «Este silencio intergeneracional evidencia hasta qué punto la represión política continuó incidiendo en la memoria colectiva mucho después del fin formal del régimen franquista», explica.



El artículo, publicado en *Media Practice and Education*, se adentra en el estudio de la percepción social de la memoria histórica entre el alumnado de Periodismo, «un colectivo que pronto tendrá un papel fundamental en la construcción del relato público y la transmisión del conocimiento histórico». Con el fin de llevar a cabo la investigación, se propuso a los estudiantes que elaboraran un artículo de opinión a partir de una experiencia personal vinculada a la memoria histórica familiar. Concretamente, debían reflexionar sobre cómo el golpe de estado de 1936, la Guerra

Civil y la posterior dictadura franquista, habían impactado en sus familias, ya fuera de manera directa o indirecta. El corpus resultante, formado por un total de 83 artículos, pone de manifiesto un desconocimiento generalizado sobre este periodo histórico.

Al mismo tiempo, los textos redactados por los estudiantes reflejan una actitud de profunda introspección. En muchos casos, las reflexiones toman un carácter literario, poético o emotivo, mostrando no sólo una voluntad de comprensión histórica, sino también una necesidad personal de entenderse a sí mismos dentro de un relato familiar marcado por la fractura, el sufrimiento o la resistencia. A través de este ejercicio, la memoria se convierte en un instrumento de descubrimiento personal y, al mismo tiempo, de reconciliación con el pasado.

Según Domínguez, «esta actividad pedagógica resulta especialmente valiosa en el ámbito del periodismo, ya que fomenta una mirada crítica y empática hacia la historia y hacia las narrativas que la constituyen». En su opinión, los futuros periodistas no sólo tendrán la responsabilidad de informar, sino también de explicar el pasado de una manera que permita al conjunto de la sociedad comprenderse mejor y evitar la repetición de errores. «La memoria histórica no es un simple ejercicio académico, sino una herramienta cívica y democrática de primer orden», añade.

Para el investigador, este proceso hace a los estudiantes conscientes de las grandes lagunas en el conocimiento de esta etapa, tanto a nivel educativo como familiar. Así, el desconocimiento no sólo afecta a los hechos objetivos, sino también a las vivencias íntimas que conforman la memoria de las familias.

Este fenómeno no es exclusivo de España. «En muchas sociedades contemporáneas, especialmente, en aquellas que han vivido dictaduras, guerras civiles o procesos traumáticos de transición política, la recuperación de la memoria familiar puede jugar un papel fundamental en la construcción de una identidad colectiva más madura e inclusiva», apunta, y añade que «conocer el pasado es una condición necesaria para poder ejercer una ciudadanía crítica, informada y comprometida con la justicia y la verdad».



UNO DE CADA CINCO JUGADORES sufre acoso sexual en los videojuegos *online*

El acoso en los videojuegos en línea no es un hecho aislado: forma parte del día a día de muchas personas. Según los resultados del proyecto de investigación GamerVictim, liderado por la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH), uno de cada cinco jugadores ha sufrido victimización sexual en entornos de juego *online*. El estudio también revela que las mujeres, las personas LGTBQIA+ y los jugadores mayores son los colectivos más afectados por las distintas formas de acoso que se dan en este ámbito.

GamerVictim señala que la victimización sexual afecta aproximadamente al 20 % de una muestra de más de 1800 jugadores españoles. En cuanto a los delitos e incidentes de odio —como insultos con motivación racial, sexual, de género o política—, la prevalencia oscila entre el 20 % y el 30 %, dependiendo del tipo de agresión.

«La toxicidad y los comportamientos nocivos en los videojuegos *online* son situaciones comunes que afectan a una parte importante de los jugadores», señala el profesor de Derecho Penal de la UMH, Mario Santisteban. Los datos de una encuesta realizada en el marco del proyecto revelan que ser mujer, pertenecer al colectivo LGTBQIA+ o tener más edad incrementa significativamente las probabilidades de convertirse en víctima. También, influyen factores como el número de horas semanales dedicadas al juego o la cantidad de información personal expuesta.

El equipo, adscrito al Centro Crímina para el Estudio y Prevención de la Delincuencia de la UMH, ha analizado cuatro grandes tipos de problemáticas asociadas al juego en línea: violencia social (como insultos o delitos de odio), acoso sexual, abusos económicos y conductas de juego patológicas.

Según los expertos, estas experiencias tienen consecuencias reales: ansiedad, baja autoestima, deterioro de la salud mental y abandono del juego. Además, han detectado que muchas víctimas también reproducen comportamientos tóxicos. Es decir, quienes son insultados por motivos personales o ideológicos tienden también a insultar por las mismas razones, lo que refuerza una dinámica de violencia circular dentro de estos entornos.

EL ACOSO CALLEJERO AFECTA al 11,63 % de la población, sobre todo a mujeres

Un estudio de la Universitat de València (UV) concluye que el 11,63 % de la población ha sufrido acoso durante el transporte activo (desplazamientos a pie, en bicicleta o en silla de ruedas), y que esta acción es de una marcada desigualdad de género: las mujeres registran más del doble de casos que los hombres. El artículo, publicado en la revista *Journal of Transport Geography*, centrado en las ciudades de Valencia, Madrid, Barcelona y Sevilla, muestra que el acoso se produce mayoritariamente andando, especialmente en las mujeres (84 % de los casos), en invierno y de noche.

Por el contrario, entre las situaciones de acoso producidas en bicicleta, los hombres las han sufrido en un 16,2 % de las veces frente al 4,5 % de las mujeres. «El acoso verbal es el tipo más común entre las mujeres, mientras que, entre los hombres, se reparte entre el acoso verbal y visual. Geográficamente, los casos tienden a agruparse en zonas céntricas y concurridas de las ciudades», explica Laura Antón, investigadora del grupo Actividad Física, Educación y Sociedad (AFES), adscrita al Departamento de Didáctica y Organización Escolar y primera firmante del artículo.

Desde el punto de vista urbano, el análisis geolocalizado revela que ciertos elementos del entorno, como pasos peatonales, parques, fuentes o zonas deportivas, se asocian a un mayor riesgo de acoso, por su carácter abierto y una alta afluencia de personas. En cambio, zonas agrícolas o aparcamientos de motos se han identificado como de menor riesgo, lo que sugiere que la densidad de tránsito y el tipo de actividad influyen en la probabilidad de sufrir acoso. Además, cuando se comparó entre personas con y sin obesidad, hubo diferencias significativas, ya que las primeras sufrieron más acoso que las segundas.

Los datos del estudio, obtenidos mediante una encuesta a 1788 personas, confirman la importancia de la iluminación y la percepción de seguridad en el espacio público y la necesidad de integrar una perspectiva de género en el diseño urbano y las políticas de movilidad.

«El miedo al acoso limita el uso de medios de transporte sostenibles y perpetúa desigualdades en el acceso equitativo a la ciudad. Por ello, una planificación urbana inclusiva y segura que reduzca las barreras psicológicas y materiales es clave para fomentar una movilidad activa, diversa y libre de violencia», explica Laura Antón. Por otro parte, el acoso en la calle durante el transporte activo es bajo en comparación con el acoso en el transporte público, o el acoso en la calle mientras se hace deporte.





SESGOS INCONSCIENTES favorecen a los hombres en la selección de líderes

Aunque las políticas de igualdad están cada vez más presentes en las organizaciones, los sesgos inconscientes siguen influyendo en la selección y promoción de líderes. Así lo demuestra un estudio del Instituto INGENIO, centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universitat Politècnica de València (UPV), el grupo Ergonautas del Instituto HumanTech (UPV) y el Departamento de Sociología y Antropología Social de la Universitat de València (UV).

El trabajo utiliza la técnica Noise-Based Reverse Correlation, habitual en estudios psicológicos y de marketing, que permite visualizar las ideas inconscientes sobre cómo debe ser un «líder ideal». La investigación detectó una discrepancia entre lo que las personas creen valorar y lo que realmente influye en sus decisiones, especialmente, en el caso de los hombres, que mostraron una preferencia inconsciente por candidatos masculinos.

«En estudios previos, cuando se ha pretendido confirmar sesgos de género en casos de contratación para puestos de dirección, se han usado sistemas de encuesta y pregunta consciente, que no pueden revelar sesgos inconscientes presentes en la toma de decisiones», explica José Antonio

Diego, director del grupo Ergonautas de HumanTech. «En este proyecto, hemos convertido en una imagen real la idea mental que tenemos del líder ideal, la que usamos sin darnos cuenta al evaluar a candidatos para un puesto de dirección», añade el investigador.

A partir de más de 10.000 respuestas de profesionales de la Asociación Española de Ingeniería y Dirección de Proyectos (AEIPRO, IPMA), el equipo generó imágenes faciales que reflejan estas percepciones compartidas.

Los resultados muestran que aptitudes como la capacidad de resolución o la experiencia se asocian inconscientemente con rostros masculinos, mientras que las habilidades emocionales o relacionales se vinculan principalmente a rostros femeninos. Esto perpetúa roles tradicionales que no se detectan en las evaluaciones conscientes. Así, aunque los participantes reconocen conscientemente competencias clave en rostros femeninos, los prototipos inconscientes siguen inclinándose hacia modelos masculinos de liderazgo, que evidencia una brecha entre lo que se declara racionalmente y lo que influye realmente en las decisiones.

LAS MADRES SIGUEN SIENDO

el sostén emocional en las familias españolas

El cuarto estudio del proyecto *Estado emocional de los niños y adolescentes españoles, EMO-CHILD*, de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH), revela que las madres son la principal autoridad y sostén emocional en las familias españolas.

Los resultados muestran que la crianza actual avanza hacia modelos más dialogados y empáticos, aunque persisten tensiones entre la cercanía afectiva y la necesidad de establecer límites claros. El equipo investigador ha obtenido estos resultados a partir del análisis de veinte grupos focales, en los que participaron cerca de 200 niños, adolescentes y familias de Castilla-La Mancha, Murcia y Comunitat Valenciana.

Este estudio examina cómo los niños, adolescentes y sus progenitores perciben la educación familiar actual: qué papel ocupan las normas y los vínculos afectivos, cuáles son las tensiones más frecuentes en la convivencia y qué estrategias se emplean para resolverlas. Uno de los hallazgos transversales más relevantes de este informe es el peso del género en la crianza. En este sentido, la figura materna continúa siendo la principal fuente de autoridad y sostén emocional en las familias españolas. Los niños y niñas perciben que las madres suelen ser las principales figuras normativas en el hogar.

Según ha explicado la catedrática de la UMH e investigadora principal del proyecto, Mireia Orgilés, «las madres aparecen como principales referentes normativos y afectivos, cargando con la mayor responsabilidad en la gestión emocional del hogar. También fueron mayoría en la participación en la investigación con los grupos focales y su figura es la más mencionada por niños y adolescentes como autoridad principal». En el discurso adolescente, además, emerge con fuerza la denuncia de desigualdades normativas por sexo: más control y responsabilidades para las chicas, frente a una mayor permisividad hacia los varones.

Entre las principales conclusiones, destaca que el afecto se consolida como el eje central de la crianza contemporánea, valorado de manera positiva, aunque su exceso puede derivar en conductas de sobreprotección. También, predomina actualmente un estilo permisivo en el que a muchos progenitores les resulta difícil establecer límites sin poner en riesgo el vínculo afectivo y la etapa adolescente se asocia con un incremento del desgaste parental y una sensación generalizada de pérdida de autoridad.



750.000 ADULTOS BUSCAN CONTACTAR CON MENORES

para abuso o explotación sexual

Universitat Politècnica de València (UV)

«En cualquier momento, hay 750.000 adultos buscando en Internet cómo contactar con un niño, niña o adolescente con el propósito de abusar sexualmente, y el 42 % ha recibido mensajes de carácter erótico sexual no deseado». Así de rotunda se muestra Nuria Lorenzo-Dus, investigadora distinguida de la UPV y responsable del Proyecto PRECISIÓN, que trabaja en la prevención a través del lenguaje de la ciberviolencia sexual contra niños, niñas y adolescentes.

Las cifras son abrumadoras y muestran la complejidad de esta situación: en España, uno de cada tres menores afectados por el ciberacoso no lo compartió con nadie y el 75 % nunca lo contó a sus padres. Una gran parte de la ciberdelinuencia afecta a los delitos sexuales contra menores de edad hasta alcanzar el 71,4 %, según datos del Ministerio del Interior (2021).

Manipulación a través del lenguaje

A través de un análisis de la comunicación en situaciones de acoso en la red, esta investigación ha concluido que, detrás de muchos casos de abuso, hay un proceso de manipulación desde el lenguaje por parte del depredador. «Es importante reconocer los patrones de comunicación que se establecen porque nos permite trabajar en la prevención y ayudar a los profesionales», ha explicado Lorenzo-Dus, catedrática de Lingüística Inglesa.

La manipulación llevada a cabo por la persona depredadora no siempre se inicia con un contenido sexual explícito, y se centra en generar

confianza y amistad para poder manipular al menor. «Por eso, hace falta un conocimiento detallado de estos procesos de manipulación que permita a los menores y a su entorno darse cuenta de lo que está pasando antes de que ocurra y resulten dañados», ha detallado Nuria Lorenzo-Dus, quien también ha afirmado que «los niños, niñas y adolescentes utilizan las redes sociales para relacionarse a nivel socioafectivo y también sexual, y esto es normal, no tiene por qué ser problemático *a priori*».

Ante esta situación tan alarmante, la investigadora considera que «es un problema de todos, tanto de los centros educativos como de educadores, progenitores, gobiernos y empresas tecnológicas. Sin olvidar que, para buscar soluciones, hay que tener en cuenta siempre la opinión de niños, niñas y adolescentes».

Toolkit PRECISIÓN

Para ayudar a los profesionales y progenitores en la prevención de la ciberviolencia sexual, el proyecto PRECISIÓN está desarrollando un conjunto de materiales digitales que permita a todos los actores implicados entender el proceso de manipulación y detectarlo de manera precoz, así como apoyarlos una vez se ha cometido el delito.

Este proyecto se beneficia de la participación de expertos internacionales comprometidos con la protección de la infancia. Cuenta con colaboradores en Argentina, Australia, Colombia, Finlandia, Reino Unido, Tailandia, Kenia y Nueva



Zelanda.

El ciberacoso sexual a menores en cifras

Desde 2019, los casos de transmisión digital de material de abuso sexual infantil han aumentado un 87 % (WeProtect Global Alliance, 2023).

En España, desde 2017, el ciberacoso a menores ha aumentado un 52,2 %, según datos de la Fundación ANAR (2024).

En la Comunitat Valenciana, las víctimas de transmisión digital de material de abuso sexual infantil aumentaron durante el período 2020-21: un 50 % niños y un 83,3 % niñas (la mayor cifra de incremento en España en ese período) (Fundación ANAR, 2024).

De la Universidad de Swansea a la UPV

Tras más de 20 años en Reino Unido como catedrática de Lingüística Inglesa e investigadora en la Universidad de Swansea, Gales, Nuria Lorenzo-Dus llegó a la UPV como investigadora distinguida a través del Programa ATRAE, para la atracción y retención de investigadores de excelencia con experiencia en países extranjeros.

«Nunca he desconectado la colaboración en España y también con la UPV. En España, se investiga muy bien y de manera puntera. Una de las cosas que más me gusta es la interdisciplinariedad y la posibilidad de compartir problemas y buscar soluciones con compañeros de informática o de otras ciencias. Es algo que aquí se hace muy bien», ha afirmado Nuria Lorenzo-Dus, valenciana de nacimiento, que ha vuelto a su ciudad de origen para seguir investigando en el ámbito de la lingüística y la prevención del ciberacoso a menores.



LA PANDEMIA AGRAVÓ las autolesiones en adolescentes

El profesor del grado en Psicología de la Universidad Católica de Valencia (UCV), Xavier Sanz, ha descubierto en una investigación que la gravedad y complejidad de las autolesiones no suicidas (ANS) de los adolescentes españoles aumentó durante la pandemia por COVID-19, aunque no su prevalencia.

El experto determina en su estudio que se ha observado «un uso más amplio de métodos y una mayor carga emocional y relacional en estas conductas». Sanz ha contado con una muestra de casi 4000 adolescentes de entre 11 y 19 años, divididos en dos grupos: uno reclutado previamente a la pandemia (1729 participantes) y otro durante la crisis sanitaria (2067).

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es el significativo aumento de las formas más comunes de autolesión durante la crisis sanitaria mundial. Golpearse pasó del 46,8 % al 75,1 %; rasarse con fuerza, del 50 % al 74,8 %; y morderse, del 41 % al 70 %. También se incrementaron otras

conductas como pellizcarse, que subió del 39,4 % al 69,1 %, y estirarse del pelo, del 33,3 % al 54,4 %. Además, se registró un repunte en comportamientos de mayor gravedad, como quemarse, que casi duplicó su prevalencia al pasar del 6,9 % al 13 %.

Por otro lado, la investigación ha detectado un «preocupante» aumento del inicio de estas conductas entre los jóvenes de 12 años o menores, incluso antes de la franja más vulnerable que ha resaltado el trabajo, entre los 14 y 15 años.

Tal y como alerta Xavier Sanz, «cuanto más temprana es la aparición de las autolesiones no suicidas, mayor es su gravedad y el riesgo de cronificación». «Un niño no debería necesitar una forma de autorregulación tan extrema», señala, advirtiendo que «empezar antes de los 12 años implica haber interiorizado estos mecanismos demasiado pronto». Además, recuerda que, «aunque no tengan intención suicida, estas conductas están fuertemente relacionadas con el suicidio».

CHATGPT

no genera adicción

Un estudio realizado por un equipo de investigación internacional, en el que participa la Universitat de València (UV), desmiente la idea de que la Inteligencia Artificial (IA) pueda generar una adicción similar a las drogas o al juego. En respuesta a un reciente alarmismo mediático que apuntaba en esta dirección, el equipo de investigación expone que no existe evidencia científica sólida que respalde la existencia de una «adicción a ChatGPT» o a otros *chatbots* de IA. El estudio ha sido publicado en la revista científica *Addictive Behaviors*.

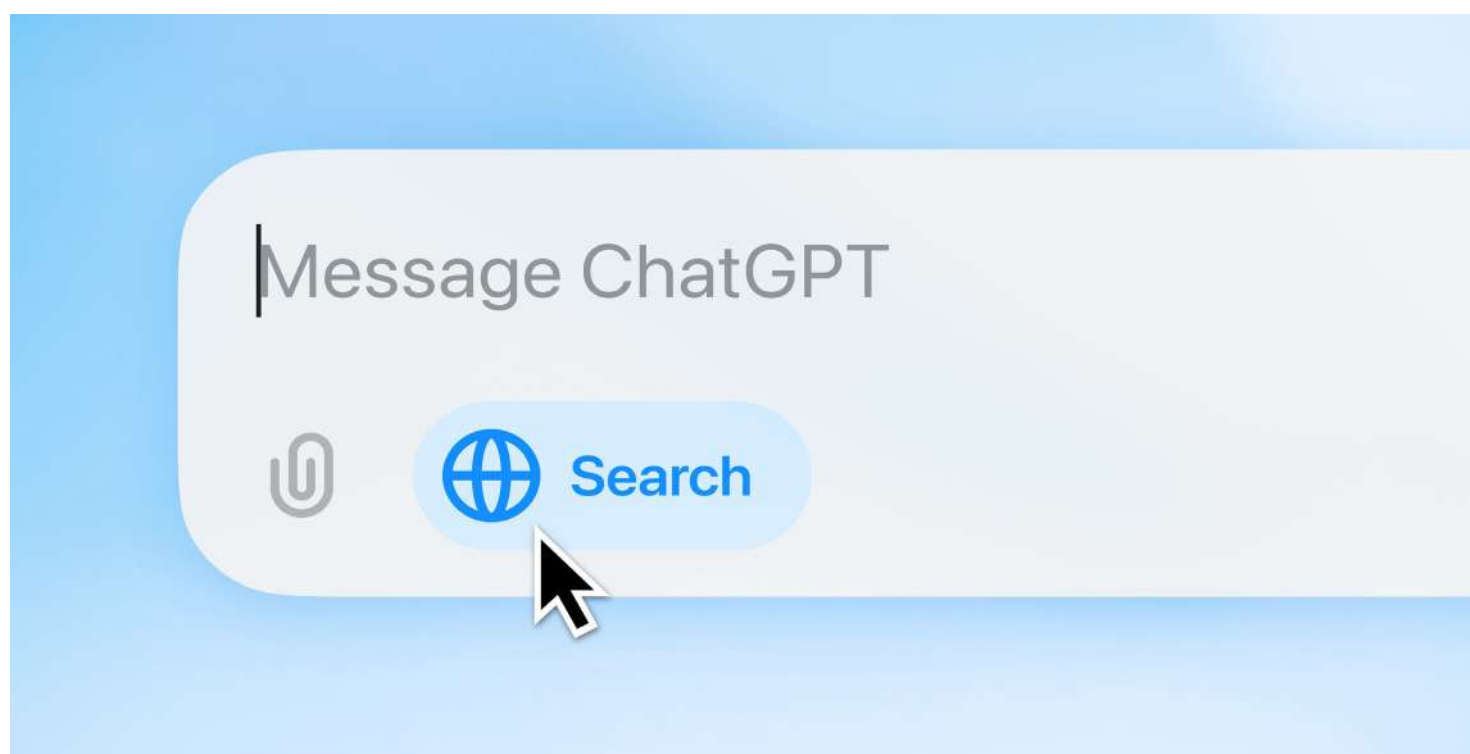
Los investigadores Víctor Ciudad-Fernández (UV), Cora von Hammerstein (Paris Cité University) y Joël Billieux (Université de Lausanne) analizaron los estudios que intentan medir este fenómeno y descubrieron un patrón preocupante: las escalas utilizadas para evaluar la supuesta adicción a ChatGPT han sido copiadas de cuestionarios originalmente diseñados para evaluar adicciones a sustancias como el alcoholismo o la dependencia a la cocaína.

«Se están utilizando criterios como "tolerancia" o "síndrome de abstinencia" para evaluar si alguien usa demasiado un *chatbot*. Es como diagnosticar adicción a bailar con los mismos criterios que la heroína», afirma Ciudad-Fernández, miembro del grupo de investigación I-PSI-TEC de la UV.

Los autores advierten que el pánico moral ante nuevas tecnologías no es nuevo. En los últimos 100 años, titulares han alertado sobre «adicción a la radio», «adicción a la televisión» y «adicción a Internet», todas ellas sin evidencia concluyente.

Según la investigación, los estudios que han intentado demostrar la existencia de esta «adicción» no han mostrado pruebas de daño clínicamente significativo, como deterioro funcional grave o consecuencias negativas importantes en la vida de los usuarios. En cambio, los investigadores sugieren que el uso frecuente de ChatGPT suele estar más relacionado con la curiosidad, el aprendizaje o incluso estrategias de afrontamiento.

El riesgo real está en la sobrepatologización de conductas normales. «Si todas las conductas en las que una persona se implica pueden ser consideradas adictivas, entonces todo puede ser una adicción y el término pierde su significado. Hoy en día, existen artículos científicos sobre adicción al tango argentino, a la pesca o al bronceado, pero la evidencia científica que respalda estos constructos es mínima», señala el investigador Víctor Ciudad-Fernández.



CÓMO COMBATIR LOS FALSOS AUTÓNOMOS

en plataformas digitales

Universitat de València (UV)

Adrián Todolí, catedrático del Departamento de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la UV, ha elaborado un informe para la Autoridad Laboral Europea, órgano dependiente de la Comisión Europea (CE), que revisa la aplicación de la normativa europea sobre empleo en las plataformas digitales, un sector en el que la CE aprecia que la mayoría de sus 5,5 millones de trabajadores podrían ser «falsos autónomos». El estudio ayuda a las inspecciones de trabajo estatales de toda Europa a aplicar la norma y destaca que España, Portugal y Bélgica han sido pioneros en su aplicación.

«La Ley Rider española fue un primer paso, pero Europa nos obliga a ir mucho más allá: ahora, la protección debe llegar a todas las plataformas digitales, no sólo a las de reparto. Este estudio analiza las obligaciones que impone la directiva europea de trabajo en plataformas para acabar con el fraude de los falsos autónomos», explica Todolí. En el informe elaborado por el también profesor de la Facultad de Derecho, se analizan las protecciones de la directiva frente a la cesión ilegal de trabajadores mediante empresas intermedias.

Las plataformas laborales digitales han ganado protagonismo a causa del aumento de la digitalización y la aparición de nuevas prácticas empresariales. En 2021, se calcula que más de 28,3 millones de personas en la Unión Europea (UE) trabajaban en plataformas laborales digitales. De estas, se estima que 5,5 millones reciben un cierto grado de control desde la plataforma, hecho que para la CE significa que están mal

clasificadas laboralmente. La directiva se dirige específicamente al trabajo autónomo falso, con el objetivo de mitigar la prevalencia. Establece una presunción legal refutable de una relación laboral, transfiriendo la carga de la prueba a las plataformas para demostrar que una persona que realiza un trabajo de plataforma no está en una relación laboral. El estudio está basado en una investigación documental y un cuestionario en profundidad distribuido en Bélgica, Italia, los Países Bajos, Portugal y España.

Con plataformas multinacionales que funcionan de manera similar entre países, los tribunales de los diferentes estados miembros de la UE están armonizando su doctrina, con un cambio significativo en el enfoque de la «prueba», que ha pasado de centrar la relación laboral (instrucciones explícitas, horarios concretos, sustituir o rechazar tareas) hacia indicadores de integración en la plataforma. Estos son la estandarización de los servicios que ofrece la plataforma; la selección de trabajadores específicos para tareas; el uso de calificaciones o puntuaciones de rendimiento; la plataforma que gestiona los pagos de los clientes; o que los trabajadores aparezcan como parte de la empresa (por ejemplo, llevar logotipos o aparecer en el sitio web); entre otros.

Aplicación en varios países

Bélgica, Portugal y España han establecido presunciones legales de empleo para el trabajo en plataforma, cada uno con diferentes ámbitos y mecanismos. Si bien Bélgica y Portugal aplican





presunciones amplias en todos los sectores, el enfoque de España es más restringido, pero se refuerza con sanciones penales e inspecciones especializadas. Mientras tanto, los Países Bajos no han establecido una presunción legal específica de empleo para los trabajadores en plataformas. Italia, por su parte, no tiene explícitamente una presunción de empleo en este tipo de trabajo. Su legislación permite la aplicación de la «disciplina de la relación laboral» a los colaboradores autónomos si su trabajo está organizado por una plataforma.

Buenas prácticas para la aplicación

Para saber si una persona que realiza un trabajo de plataforma es un empleado o un autónomo, el informe

que dirige Adrián Todolí identifica varias herramientas y buenas prácticas. Estas incluyen el intercambio de información entre agencias y jurisdicciones, directrices no vinculantes, campañas de sensibilización y formación adaptada en las complejidades de cada plataforma.

También se proponen medidas para fomentar el cumplimiento voluntario por parte de las empresas, como mecanismos de autoevaluación y campañas de sensibilización para fomentar la claridad y la adhesión.

Además, propone la autoevaluación digital a través de un portal web que proporcione a los trabajadores una guía clara sobre la clasificación correcta que a la vez presione a los empresarios para cumplir la normativa.



BASES PARA ESTABLECER UN SALARIO MÍNIMO INTERPROFESIONAL (SMI) LOCAL Y REGIONAL

Adrián Todolí y Paula López, investigadores del Departamento de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universitat de València (UV), concluyen que el establecimiento de un salario mínimo interprofesional (SMI) local o regional produce unos efectos positivos y negativos menores que cuando el establecimiento se produce a nivel de todo el Estado. El informe fue encargado por el Consejo Económico y Social de Barcelona y ha sido presentado en la Comisión de Economía y Hacienda del Ayuntamiento, así como ante los miembros del Consejo.

El estudio concluye que, cuando se comparan los efectos económicos entre la fijación del SMI en todo el Estado o en ámbitos territoriales más reducidos, como municipios o regiones, la posibilidad de movilidad de trabajadores, empresas y consumidores atenúa tanto los efectos

positivos como negativos del SMI.

En palabras de Todolí, «los trabajadores que verían mejorado su salario gracias al aumento del SMI pueden acabar desplazándose a trabajar en empresas situadas en municipios o regiones vecinas donde el SMI es inferior, de forma que se limitan los efectos positivos del incremento del salario mínimo».

Como aspectos positivos de esta regulación, Todolí y López destacan que la mayoría de la literatura concluye que el aumento del SMI mejora el crecimiento económico del municipio donde hay un SMI propio.

«Las ciudades con salario mínimo generalmente tienen una mayor proporción de trabajadores con educación



superior, una mayor proporción de la fuerza laboral en el sector de servicios profesionales y, por lo tanto, una base de consumidores con más ingresos», explican.

Además, el incremento del salario mínimo aumenta el consumo de las viviendas y reduce la deuda de las personas. El aumento del SMI también baja la diferencia salarial entre categorías profesionales, dentro de las empresas, es decir, entre quienes más ganan y quienes menos.

Como aspectos negativos de implementar esta nueva situación, Adrián Todolí y Paula López apuntan que la literatura científica muestra que en municipios y regiones pequeños donde el SMI aumenta, se ve reducida la tasa de crecimiento de empresas, las cuales deciden implantarse en municipios con menos costes. También,

la proximidad entre municipios produce que a los consumidores compren en aquellos donde los precios son más bajos, hecho que repercute en la competitividad de las empresas; o se destaca que el incremento del SMI local puede incrementar los alquileres, aspecto que perjudica fundamentalmente a los hogares con ingresos bajos (mayoritariamente inquilinos) y beneficia a las personas propietarias, que son las que habitualmente tienen ingresos más elevados.

Por último, el estudio señala otros efectos no económicos que pueden producirse cuando el salario mínimo es fijado por la administración pública local o regional y no mediante la negociación colectiva, como, por ejemplo, la polarización de la regularización salarial o el debilitamiento de la misma negociación colectiva y sindical.



ALCOIN, PRIMERA MONEDA digital municipal probada en España

La Universidad de Alicante (UA), a través del Grupo de Investigación LegalCripto, ha liderado el diseño y la dirección científica de ALCOIN, la moneda digital municipal del Ayuntamiento de Alcoi, una herramienta pionera de gasto público programable, segura y transparente.

El proyecto, impulsado por el Ayuntamiento de Alcoi y coordinado operativamente por la Cámara de Comercio de este municipio alicantino, ha concluido su fase piloto con resultados sobresalientes, lo que significa la consolidación de la UA como un referente nacional en innovación jurídica y tecnológica aplicada al sector público, según explica Carmen Pastor, directora de LegalCripto y responsable del diseño y dirección científica de ALCOIN.

Desarrollada en el marco del proyecto PROMETEO–LegalCripto (UA), ALCOIN se concibió como una prueba de concepto en el Sandbox municipal de Alcoi. Tal y como explica Carmen Pastor, «la moneda digital fue diseñada como instrumento de red limitada con reglas programables (categorías de gasto, límites por tique y caducidad) y con huella técnica en una red *blockchain* permissionada, que garantiza la integridad y trazabilidad de los fondos públicos». Asimismo, la experta señala como se ha utilizado la analítica agregada y anonimizada para la evaluación del impacto, «en línea con los más altos estándares éticos y de protección de datos».

«ALCOIN no controla a las personas, sino el destino del dinero público, con el objetivo de que llegue donde y en lo que corresponde», explica Pastor. De este modo, durante la fase piloto, participaron 300 ciudadanos seleccionados, con un 97,3 % de activación (292 usuarios activos); se emitieron 30.000 tokens, de los cuales se utilizó el 95,2 % (28.564) en los comercios locales adheridos a la red. «El análisis de los datos permitió medir el impacto real del gasto público, detectar áreas de mejora territorial y proponer ajustes de política municipal, como incentivos a productos saludables, refuerzo de cobertura por barrios y apoyo a la inclusión digital», subraya Carman Pastor, quien destaca el hecho de que la información del piloto fue pública y estaba actualizada en tiempo real a través de un panel abierto, garantizando así la transparencia total del proceso.

ALERTAN DE LA CONCENTRACIÓN

de telecomunicaciones y plataformas digitales en España

La economía mediática en España atraviesa una transformación sin precedentes, marcada por crecimiento acelerado de los servicios digitales y la concentración del mercado, según el informe *Communication, media and internet concentration in Spain, 2019-2022*, que desvela un incremento total de 6,04 %, en la industria mediática, y de un 6,04 %, en telecomunicaciones, y un descenso de los sectores mediáticos tradicionales.

El informe sobre la concentración mediática y de internet en España, que forma parte del proyecto de investigación *Global Media International Project (GMICP)*, está liderado por Jessica Izquierdo, profesora de la Universitat Jaume I de Castelló (UJI), y cuenta con la participación del catedrático Juan Carlos Miguel, de la Universidad del País Vasco, y la investigadora Raquel Adanero, de la UJI.

Los servicios de vídeo *online* han experimentado un crecimiento del 189,1 % durante el periodo de 2019 a 2022. Otros como la publicidad digital (+49,5 %), los videojuegos (+36 %) y la música en línea (+24,2 %) también contribuyen al aumento de la economía digital. La preferencia de los usuarios por contenido bajo demanda ha redefinido el mercado, consolidando la posición de los gigantes Netflix, Amazon Prime Video y Disney+.

Por el contrario, los sectores tradicionales de telecomunicaciones han perdido terreno: los ingresos por servicios inalámbricos cayeron un 11,7 %, mientras que los de línea fija descendieron un 28,7 %. La única excepción dentro de este segmento es el crecimiento de los proveedores de internet (12,4 %), impulsado por la demanda de conexiones más rápidas de fibra óptica. Este mercado de las telecomunicaciones sigue dominado por Telefónica, Orange, Vodafone y MásMóvil. La fusión de estos dos últimos en 2024 ha reconfigurado competencia y reforzado la concentración en el sector. A pesar de la diversificación digital, el informe advierte que la concentración de mercado sigue siendo elevada en sectores clave. La televisión lineal, aunque en transformación, mantiene un oligopolio liderado por Mediaset, Atresmedia y Radiotelevisión Española. En la prensa, los grupos Vocento, Unidad Editorial y Prisa dominan el mercado, mientras que la radio está concentrada en torno a los Prisa (Cadena SER) y Ábside Media (COPE). En el sector de internet, los gigantes tecnológicos Google y Meta siguen acumulando la mayor concentración de poder en las áreas clave de publicidad digital y redes sociales.

Los investigadores subrayan que esta concentración plantea desafíos para la competencia y la diversidad mediática, lo que exige una respuesta por parte de los reguladores ante los desequilibrios del mercado. El futuro de la industria mediática y de internet española dependerá de su capacidad para equilibrar innovación y competencia.





EL IMPACTO EMOCIONAL DE LA DANA HA INTENSIFICADO LA PREOCUPACIÓN CLIMÁTICA DE LOS VALENCIANOS

Una investigación dirigida por Alexis Cloquell, profesor de la Universidad Católica de Valencia (UCV), con la participación de los investigadores Francisco Arteaga y Carmen Moret, de la misma universidad, y Joan Lacomba, de la Universitat de València (UV), analiza cómo la experiencia directa de la DANA de octubre de 2024 ha intensificado la preocupación por el cambio climático, especialmente entre mujeres y jóvenes.

El estudio ha sido financiado por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y constituye una de las primeras evidencias empíricas en España sobre el vínculo entre el cambio climático y la salud mental. Los resultados

muestran que el impacto de aquella catástrofe ha sido también psicológico y que la «ecoansiedad» -el temor persistente ante un desastre ambiental- se ha convertido en una reacción común entre la población valenciana.

«La riada que azotó la Comunitat Valenciana en octubre de 2024 no sólo arrasó viviendas, cosechas y carreteras. También dejó una marca invisible: el miedo. Ese miedo que reaparece cada vez que el cielo se oscurece», explica Cloquell, investigador principal del estudio.

El miedo tras la tormenta



El cambio climático suele parecer un fenómeno lejano, pero los episodios extremos lo hacen tangible. Las inundaciones de 2024 marcaron un punto de inflexión: para muchos valencianos, el riesgo climático dejó de ser una idea abstracta.

Los investigadores denominan a este fenómeno «efecto de proximidad», que describe cómo la vivencia directa de una catástrofe aumenta tanto la conciencia ambiental como la ansiedad ante futuros eventos. Según el estudio, los residentes de la provincia de Valencia, la más afectada, presentan niveles de «ecoansiedad» significativamente más altos que quienes viven en zonas con menor impacto. Seis

meses después de la DANA, más de la mitad de la población mostraba una elevada preocupación ante la posibilidad de que se repitieran episodios similares.

Mujeres y jóvenes, los más afectados

El análisis sociodemográfico evidencia diferencias claras. Las mujeres presentan niveles de «ecoansiedad» más altos que los hombres, especialmente las menores de 35 años. En este grupo, casi el 40 % manifiesta una preocupación elevada por el cambio climático. La inestabilidad económica también influye en la percepción del riesgo. Las personas desempleadas o dedicadas a las labores del hogar muestran mayor vulnerabilidad y un sentimiento de indefensión ante las consecuencias del cambio climático.

Según Alexis Cloquell, «estas reacciones no deben interpretarse como patológicas, sino como una respuesta racional ante una amenaza real. La población está experimentando en primera persona los efectos del clima y, por tanto, reacciona emocionalmente ante su incertidumbre».

Una preocupación que mira al futuro

El estudio señala que el miedo no se limita a lo vivido, sino que se proyecta hacia el futuro. Quienes creen que las catástrofes serán cada vez más frecuentes y graves muestran los mayores niveles de ansiedad. Además, las personas que ya habían sufrido desastres anteriores —como inundaciones o incendios— presentan una respuesta emocional más intensa.

Por ello, los investigadores advierten de que «la ecoansiedad no es una moda, sino una respuesta emocional ante una realidad cada vez más evidente. Las tormentas, las DANAs o los incendios ya no se perciben como episodios aislados, sino como síntomas de un clima en transformación».

El informe señala también que la salud mental sigue sin ocupar un lugar prioritario en las políticas ambientales, pese a que los desastres naturales se han convertido en una realidad cada vez más presente. «Si los desastres naturales son ya una realidad presente, la salud mental será la próxima gran víctima del cambio climático», alertan.

Por ello, el equipo investigador propone integrar el bienestar psicológico en las estrategias climáticas y en los planes de prevención de emergencias, pues «el cambio climático no sólo transforma los paisajes: también transforma las mentes», concluye.



INTEGRAR LA JUSTICIA CLIMÁTICA en la educación universitaria

Un equipo del Instituto INGENIO, centro mixto del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Universitat Politècnica de València (UPV), ha participado en un estudio internacional que analiza cómo las universidades de todo el mundo están empezando a incorporar la justicia climática en sus programas educativos. El trabajo, publicado en la revista *Discover Sustainability*, destaca el papel de la educación superior en la lucha contra la desigualdad provocada por el cambio climático.

Según explica Guillermo Palau, investigador de INGENIO, la justicia climática parte de una idea fundamental: los efectos del cambio climático no son iguales para todos. «Las personas y comunidades más vulnerables, que menos han contribuido al problema, suelen ser las más afectadas. Incorporar esta perspectiva en la educación permite formar a profesionales y ciudadanos más comprometidos con un futuro más equitativo y sostenible», apunta Palau.

El estudio, coordinado por la Manchester Metropolitan University y la Florida State University, combina el análisis de publicaciones científicas recientes con ejemplos prácticos de universidades que ya han comenzado a integrar la justicia climática en sus clases. El trabajo del equipo de INGENIO consistió en el análisis de diferentes casos de éxito de todo el mundo.

El estudio constata un crecimiento en la producción científica sobre justicia climática en la educación, especialmente en países como Estados Unidos, Reino Unido, China, Australia y Alemania. Además, se identifican métodos de enseñanza basados en la interdisciplinariedad, el trabajo con comunidades locales y el aprendizaje por proyectos. «Un ejemplo en España es el la experiencia de aprendizaje en acción, en el barrio de Orriols de Valencia, donde el alumnado trabaja en propuestas relacionadas con la desestigmatización del barrio y la multiculturalidad del barrio, combinando ciencia, comunicación y participación ciudadana», destaca Pablo Aránguiz-Mesías, coautor del estudio e investigador también de INGENIO.

ESPACIOS URBANOS

transformados en auténticos refugios climáticos

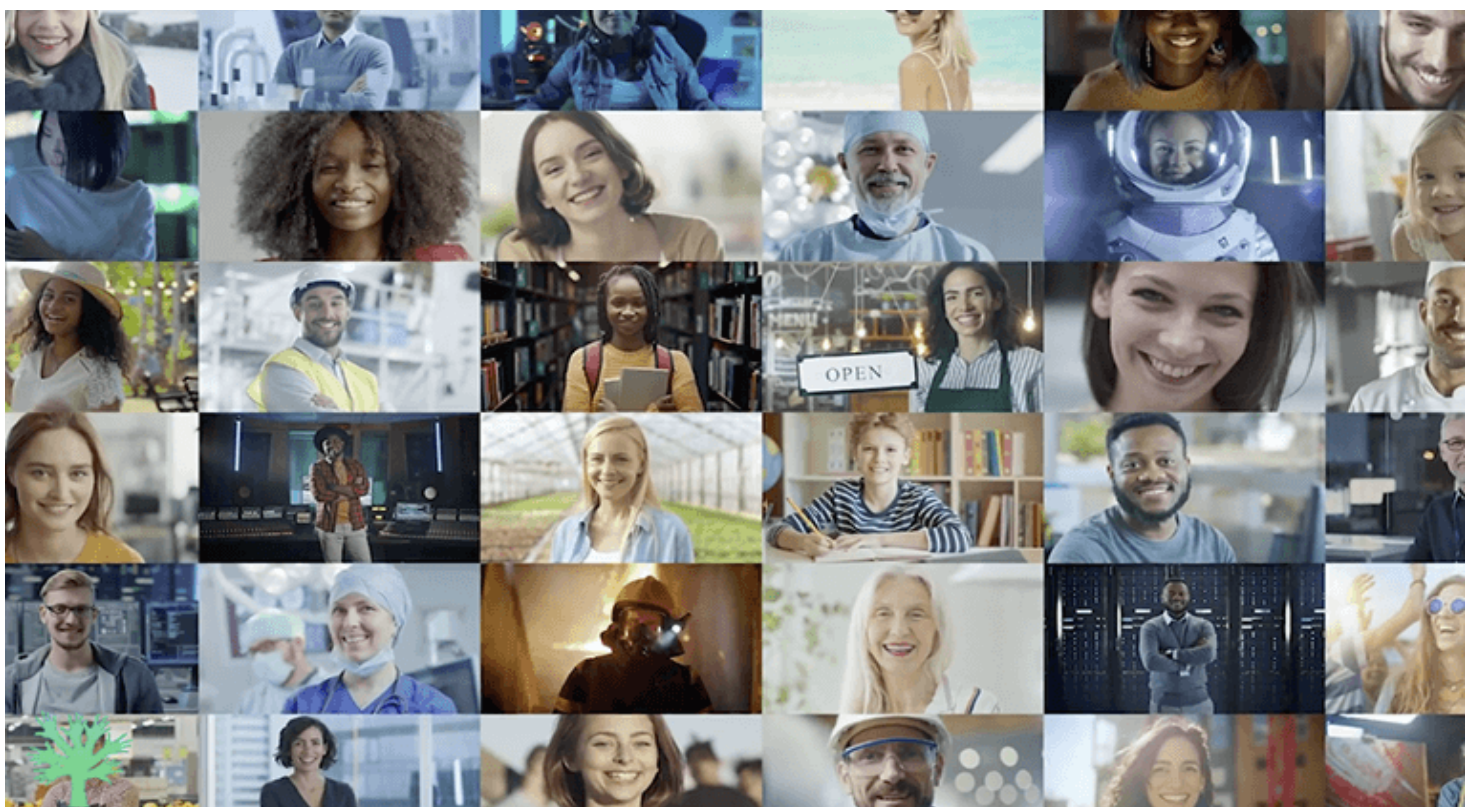
En un contexto de emergencia climática y creciente desigualdad urbana, el proyecto europeo DivAirCity, liderado por la profesora de la Universitat Politècnica de València (UPV), Elisa Peñalvo-López, se presenta como una iniciativa pionera para repensar las ciudades desde un enfoque más inclusivo, verde y resiliente. Tras cuatro años de trabajo, el consorcio internacional que impulsa esta propuesta ha demostrado que es posible transformar los espacios urbanos en auténticos refugios climáticos, promoviendo además la participación de colectivos históricamente invisibilizados.

Conformado por 24 organizaciones europeas, DivAirCity ha intervenido en cinco ciudades piloto —Castellón (España), Aarhus (Dinamarca), Bucarest (Rumanía), Orvieto (Italia) y Potsdam (Alemania)— con una visión clara: valorar la diversidad humana como motor de cambio urbano. Niños, mujeres, personas mayores, personas migrantes, con discapacidad o del colectivo LGTBI+ han sido protagonistas en este proceso de cocreación, aportando ideas y propuestas para transformar sus barrios en lugares más saludables, accesibles y sostenibles.

Según Peñalvo-López, «DivAirCity representa un ejemplo innovador de transformación urbana, impulsando la descarbonización mediante la integración de soluciones basadas en la naturaleza y fuentes de energía limpia. Esta iniciativa contribuye a mejorar tanto el confort térmico como la calidad del aire para toda la población, con un enfoque especial en la protección de los grupos más vulnerables, como niños y personas mayores».

Desde su arranque, DivAirCity apostó por un modelo de gobernanza participativa, promoviendo la creación de comunidades de práctica en cada ciudad. A través de talleres, encuestas y actividades públicas, las vecinas y vecinos compartieron sus necesidades, y expertos del consorcio —entre ellos equipos de la UPV— analizaron las mejores soluciones para convertirlas en intervenciones reales.

El resultado ha sido la implementación de medidas que combinan infraestructura verde, accesibilidad, tecnología y salud pública, generando beneficios tangibles tanto para el medio ambiente como para la calidad de vida de la ciudadanía.





PROTOS COLOS DIFERENCIADOS PARA PROTEGER A LAS PERSONAS MAYORES FRENTE A CATÁSTROFES

La catástrofe por las inundaciones del 29 de octubre de 2024 en la provincia de Valencia se llevó por delante la vida de 229 personas, de las que 105 eran mayores de 70 años o más, lo que representaba el 46,3 % del total. Pero especialmente grave es el dato de que el 7 % de fallecidos superaba los 90 años, a pesar de que este grupo apenas constituye un 1 % de la población afectada.

Este dato representa una sobremortalidad significativa, según recoge un estudio realizado por la investigadora Rosa Roig, del Departamento de Economía Aplicada de la Universitat de València (UV), y la investigadora Carmen Pineda, del Grupo de Trabalho Clacso Espaços Deliberativos e Governança Pública (GEGOP) de la Universidad Federal de Viçosa de Brasil.

La investigación arroja luz sobre el desproporcionado impacto que la DANA tuvo sobre la población mayor en la Comunitat Valenciana, subrayando cómo los factores estructurales e institucionales multiplican su vulnerabilidad frente a fenómenos climáticos extremos, por lo que reclama incluir la longevidad en los planes de riesgo para una gestión inclusiva y resiliente.

De los datos analizados, las investigadoras extraen que los municipios de Massanassa, Valencia, Catarroja, Alfafar y Benetússer evidenciaron tasas superiores al 60 % de víctimas mayores en relación al total local de víctimas. Esta concentración, según el estudio, revela una concentración territorial de la sobremortalidad que coincide con áreas urbanas densamente pobladas, con



infraestructuras poco adaptadas, altos niveles de envejecimiento residencial y poca accesibilidad para evacuaciones.

En el trabajo, se insiste en cómo la elevada mortalidad no es atribuible únicamente a la fragilidad biológica, sino que la edad, combinada con factores estructurales e institucionales, aumenta la vulnerabilidad de este colectivo frente a eventos climáticos extremos. Así, «la ausencia de censos actualizados, protocolos de alerta diferenciados y planes de evacuación específicos para personas dependientes fueron factores determinantes en la trágica estadística», apunta el estudio, que también señala que «la gestión institucional tendió a homogeneizar la respuesta, invisibilizando la diversidad funcional y so-

cial del envejecimiento, lo que agravó la situación».

La investigación critica que las políticas autonómicas, pese a su grado de avance técnico, no incorporan plenamente una perspectiva interseccional sobre la vejez, limitando las capacidades de resiliencia comunitaria y reproduciendo patrones de exclusión estructural.

Las investigadoras señalan también «la necesidad urgente de censos proactivos a nivel municipal sobre personas mayores con dependencia, protocolos diferenciados de evacuación y asistencia, formación gerontológica para equipos de protección civil, y refugios adaptados con condiciones físicas y sanitarias adecuadas».

ALERTAN SOBRE LAS PRINCIPALES AMENAZAS

a las bases del Estado en Derecho

Universidad de Alicante (UA)

Un estudio realizado por el profesor David Jiménez, del Departamento de Fundamentos de Análisis Económicos (FAE) de la UA, en colaboración con distintas universidades norteamericanas, confirma la utilidad de publicar el aporte calórico en los menús de las cadenas de restauración para combatir el sobrepeso. Como novedad, su estudio también ha detectado efectos negativos en las personas con un Índice de Masa Corporal (IMC) normal o inferior al recomendado.

El artículo, publicado en la revista *The Journal of the European Economic Association* bajo el título *Publicación de las calorías en las cadenas de restauración, obesidad y bienestar del consumidor*, está firmado por los investigadores Charles Courtemanche (Universidad de Kentucky), David Frisvold (Universidad de Iowa), Marietou Ouayogode (Universidad de Wisconsin), Michael K. Price (Universidad de Alabama) y David Jiménez, de la UA.

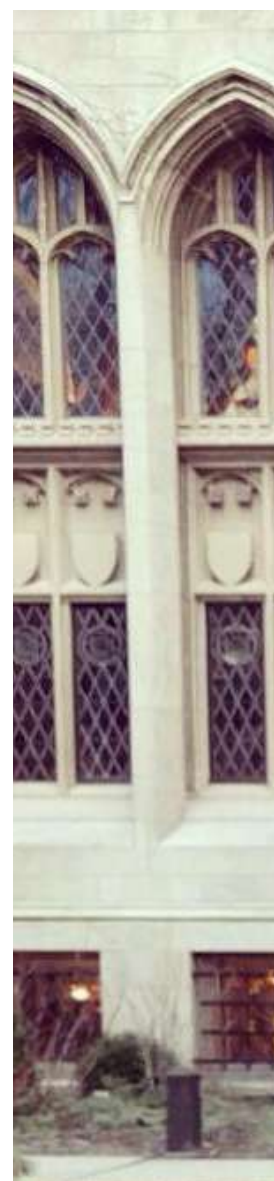
La investigación confirma que el incremento de información sobre las calorías de cada plato del menú reduce el sobrepeso en los consumidores. En concreto, según los estudios realizados en base a datos de Estados Unidos, la reducción del IMC es de 0,19 puntos. «No se trata de un gran descenso para aquellos con sobrepeso u obesidad, pero confirma que es una medida que tiene efectos positivos como política de salud contra la obesidad y sobre la que se puede ir trabajando ante el fenómeno del sobrepeso en las sociedades occidentales. Sin duda, cuanto más información, mejor respuesta hay del consumidor, lo

que se traduce en una reducción en el consumo calórico», explica Jiménez.

Pero el investigador también advierte de que hay un efecto negativo en aquellas personas con peso adecuado o, incluso, en aquellas cuyo IMC está por debajo del recomendado. El estudio detecta que en los casos de IMC inferior también hay una influencia en la reducción del consumo calórico por debajo de sus necesidades, además de influir en su sensación de «bienestar». El análisis del nivel de «bienestar» es fundamental en este trabajo, puesto que es una variable que también se ha medido en base a los datos de estudio y consumo, que se ha desarrollado durante años comparando datos de territorios similares donde se aplicaba y donde no el dato calórico de los menús. Sobre todo, porque el estudio de los autores del artículo ha tratado de medir no sólo el impacto de la obligación de informar de las calorías, sino los porqués de las respuestas de los clientes a los incentivos conductuales que se les plantea.

El objetivo del análisis era ver cuáles eran las diferencias en la respuesta del cliente que disponía de información calórica de su menú y de quienes carecían de esa información.

De hecho, la información de las calorías en los menús tiene un efecto muy claro por el «coste moral» que supone la constatación de ingerir un alimento sabiendo que puede considerarse un exceso, lo que podría producir culpa, desasosiego o malestar, sentimientos que influyen en la decisión del cliente sobre la alimentación





en relación a su nivel de peso. Pero, y he aquí uno de los elementos de mayor interés del estudio, en aquellas personas cuyo IMC está por debajo de lo recomendado, se produce un doble efecto negativo: reducen su consumo calórico; y la información afecta a su sentimiento de «bienestar».

Por ello, al considerar la aplicación de políticas públicas que condicionen determinados consumos, mejoren la salud pública de la ciudadanía y trabajen con criterios de información, se deben introducir otros elementos destinados a grupos de población o de consumidores que potencien los efectos positivos y minimicen los negativos. Lo que, por supuesto, no es sencillo y puede requerir de estudios adicionales.

En conclusión, este estudio constata la necesidad de mejorar la información del consumidor de determina-

dos productos o servicios, dentro de las políticas activas de mejora de la salud pública, en concreto, ante el fenómeno de crecimiento de los casos de obesidad en las sociedades modernas.

Pero, además, incide en la importancia de evaluar las medidas implementadas puesto que toda acción debe ser medida con el objetivo de aprender de las decisiones –en este caso, normativas sobre la obligación de publicar el aporte calórico– para corregir o mejorar sus impactos en la sociedad.

Se trata, por lo tanto, de aplicar medidas que se haya contrastado que mejoran los objetivos de salud pública, mientras que al mismo tiempo se minimizan los costes a los grupos de personas que menos se benefician de ellas.



LOS PROBLEMAS DE SALUD AUMENTAN UN 19 % LA PROBABILIDAD DE DIVORCIO ENTRE PAREJAS DE MÁS DE 50 AÑOS

Un estudio de la Universidad de Alicante (UA) y la Università di Roma Tor Vergata confirma el incremento de la probabilidad de divorcio del 19 % entre la población mayor de 50 años como consecuencia de un problema de salud en alguno de los miembros de la pareja.

Esta investigación, realizada por Javier Adrián y Anna Sanz, del Departamento de Fundamentos de Análisis Económicos (FAE) de la Facultad de Ciencias Económicas de la UA, junto a Daniela Vuri, de la Università di Tor Vergata, trata de analizar el incremento de los divorcios entre las parejas que superan los 50 años, un fenómeno al alza en España y en el resto de las sociedades occidentales.

El estudio trata de hallar las causas de los nuevos casos de divorcios en edades maduras y cuáles son los elementos influyen en este comportamiento social, y apunta que hay una relación directa entre salud y estabilidad familiar en las etapas finales de la vida, y un fuerte impacto en la continuidad de la relación matrimonial.

En este sentido, señala que los episodios de crisis de salud «es uno de los elementos que condicionan esta situación» y que «sufrir un problema de salud aumenta significativamente la probabilidad de disolución de la pareja en aproximadamente un 19 % de la prevalencia media del divorcio. Este efecto se intensifica gradualmente con el tiempo, en lugar de aparecer inmediata-



mente después del evento adverso de salud».

Además, son «varios los mecanismos a través de los cuales las crisis de salud pueden influir en el divorcio, centrándonos en tres posibles canales: la salud mental, el deterioro cognitivo y las dificultades económicas». Los investigadores afirman que sus hallazgos «sugieren que los tres mecanismos, probablemente, desempeñan un papel en la mediación de la relación entre las crisis de salud y el aumento de la probabilidad de divorcio».

Según los autores, el incremento de divorcios en las sociedades occidentales podría explicarse en parte por el impacto de los problemas de salud sobre la estabilidad

conyugal. Los resultados muestran que este efecto no es inmediato, sino que «se intensifica gradualmente con el tiempo tras el shock de salud, a través de mecanismos relacionados con el deterioro de la salud mental, el declive cognitivo y las tensiones económicas en el hogar».

El estudio, basado en 1325 hogares de Estados Unidos que experimentaron algún problema de salud grave, también identifica diferencias en función de la religión y la raza de las parejas, lo que sugiere que «los efectos de las crisis de salud no son uniformes entre grupos sociales».

MOVILIDAD URBANA

a menos de cinco minutos a pie

Personal investigador de la Universitat Politècnica de València (UPV) ha desarrollado una metodología para evaluar la accesibilidad a los servicios de movilidad urbana. Aplicada a la ciudad de Valencia y su área metropolitana, permite identificar las zonas con mejor y peor acceso a distintos medios de transporte público y compartido, como autobuses, metro, tranvía, tren, bicicletas y taxis.

El estudio, llevado a cabo por investigadores de la Cátedra de Governança de la Ciutat de València y el Instituto ITACA de la UPV, revela que el 99,98 % de la población de Valencia tiene acceso a al menos un servicio de movilidad a menos de cinco minutos a pie. Entre los servicios más accesibles, destacan los autobuses de la EMT y el alquiler de bicicletas de Valenbisi. Sin embargo, los resultados en el área metropolitana son totalmente distintos: apenas el 46,33 % de la población puede acceder a un servicio de transporte en el mismo radio de cinco minutos. En este caso, el autobús interurbano es el medio con mayor cobertura (28,58 %)

Por lo que respecta a la ciudad de Valencia, el centro y los distritos del norte y este son los que mejor oferta tienen de servicios de transporte público: cuentan con múltiples opciones de movilidad (metro, tranvía y un gran número de paradas de autobús y estaciones de Valenbisi). Por el contrario, las zonas del sur y suroeste de la ciudad las opciones son bastante más reducidas, lo que les obliga a depender más del vehículo privado.

Por barrios, los mejores conectados son Ciutat Vella, gracias a la alta densidad de paradas de autobús EMT, estaciones de metro, taxis y Valenbisi; Eixample, con estaciones clave como Colón y Xàtiva (metro y tren) y un gran número de líneas de autobuses de la EMT, así como de puestos de Valenbisi; Extramurs, gracias a la cercanía con la Estació del Nord y la gran oferta de metro, tranvía y autobuses; Benimaclet, donde destaca la combinación de metro y tranvía, además de una buena red de autobuses y carriles bici; y Campanar. Por el contrario, el estudio constata serias deficiencias en Natzaret, Poblats del Sud (La Torre, Forn d'Alcedo), Carpesa y Borbotó

«El centro y los barrios con metro y tranvía tienen una excelente accesibilidad. Sin embargo, la periferia sur y norte de la ciudad aún cuenta con una menor accesibilidad a ciertos modos de transporte, lo que limita la movilidad sostenible», apunta Eloina Coll, directora de la Cátedra de Governança de la Ciutat de València de la UPV y codirectora del estudio.





CARRILES BICI SEGREGADOS han incrementado el uso de la bicicleta

Un equipo de investigación de la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (FCAFE) de la Universitat de València (UV) ha mostrado que en Valencia el uso de la bicicleta se ha incrementado notablemente entre 2018 y 2022 –en algunos tramos, hasta cinco veces– y que porcentualmente la subida ha sido mayor en las mujeres que en los hombres, en una proporción de 2,44 veces más de uso de las nuevas vías en ellas que en ellos. El trabajo, publicado en la revista *Research in Transportation Economics*, se ha hecho con la colaboración de la conocida aplicación STRAVA, que incorpora herramientas de monitorización de la actividad física en ciclismo o senderismo.

El incremento de la actividad ciclista en Valencia durante este periodo se ha analizado partiendo de la red de carriles bici existentes en 2018, 442 tramos, y los nuevos que se han construido entre esta fecha y 2022, un total de 33. Así, en 2018, se estimaron una media de 12,5 personas por segmento y por día, que en 2022 pasaron a ser 25,9, más del doble.

Sobre cómo han influido los nuevos tramos de

carril bici segregados del tráfico motorizado en el uso de la bicicleta por género, se constata un incremento del uso por parte de las mujeres en el centro de la ciudad, en los Jardines del río Turia (eje oeste-este de la ciudad), así como en la fachada marítima (parte este). En cifras, este incremento supone un uso hasta cinco veces mayor en algún tramo, mientras que en 21 de los 33 nuevos tramos segregados en 2022, la media está por encima del pico de uso en 2018.

Maite Pellicer-Chenoll, autora principal del estudio e investigadora de la FCAFE, explica: «Los resultados muestran que la construcción de carriles bici segregados no sólo aumenta el uso general de la bicicleta, sino que reduce significativamente la brecha de género en la movilidad ciclista urbana. Esto demuestra que invertir en infraestructura ciclista segura es un punto clave para fomentar ciudades más inclusivas y sostenibles». Por su parte, Miquel Pans, coautor del estudio y también investigador de la FCAFE, destaca que Valencia «es un referente de movilidad sostenible gracias a su apuesta por la infraestructura ciclista».

OTROS TITULARES QUE HAN SIDO NOTICIA

Ambigüedades éticas para universitarios de Ciencias de la Salud en España

Profesores de las universidades CEU Cardenal Herrera (CEU UCH) de Valencia y CEU San Pablo (CEU USP) de Madrid han publicado un estudio sobre la formación en Bioética de los universitarios que inician sus estudios en grados del área de las Ciencias de la Salud en España. Más de 700 estudiantes de primer curso han respondido en un cuestionario a situaciones de conflicto moral.

El sector pesquero necesita ayuda para «sobrevivir» a las normativas europeas

Con la mayor parte de la flota pesquera de la Comunitat Valenciana concentrada en Alicante, este sector se enfrenta actualmente a «un presente y un futuro incierto», según constata Adelaida Lillo, del Departamento de Análisis Económico Aplicado de la Universidad de Alicante (UA) y coordinadora de un estudio socioeconómico del sector pesquero de la Comunitat Valenciana

Crean dos aulas que simulan el entorno real de un centro educativo

Simular el entorno real de un centro educativo con un aula de educación infantil y otra de primaria, permite al alumnado de la Facultad de Educación de la Universidad de Alicante (UA) desarrollar sus prácticas internas en un contexto «lo más parecido posible a la realidad», explican las vicedecanas de los Grados de Maestro en Educación Infantil y de Maestro en Educación Primaria, Inés Lozano y Beatriz Delgado, y mejorar la calidad.

La importancia de las redes de apoyo para la salud mental de la adolescencia

El Observatorio de Contenidos y Plataformas Mediáticas de la Universitat Jaume I de Castelló (UJI), liderado por Jéssica Izquierdo, ha coordinado un proyecto de investigación que aborda la situación de la mujer en la industria del *streaming*, entre 2015 y 2022. Las conclusiones del estudio han confirmado que las desigualdades entre sexos también tienen lugar en el mercado audiovisual.

La escasez de agua es una de las mayores preocupaciones de la juventud

La escasez de agua es uno de los mayores motivos de preocupación ambiental que manifiesta la juventud valenciana, según un informe realizado por la Universidad de Alicante (UA), en colaboración con Ayuda en Acción. Los resultados revelan que los jóvenes, «aunque manifiestan una elevada preocupación medioambiental, experimentan niveles de ecoansiedad moderados».

Un estudio confirma la relación entre ejercicio físico y salud mental

Un estudio realizado por la Universidad CEU Cardenal Herrera (CEU UCH), entre la plantilla del Villareal Club de Fútbol, en colaboración con profesionales de la salud mental del Hospital Provincial de Castellón y de la Universitat Jaume I de Castelló (UJI), evidencia la buena salud mental de los futbolistas del club, confirmando el efecto beneficioso que el ejercicio físico tiene sobre la salud mental.